



CARTA DE DOM GUERANGER
a D. MAURO WOLTER, primer Prior de Beuron

Muy Rdo. Padre Prior:

Esta tarde se han despedido nuestros dos hermanos de Beuron, y mi alma está dividida entre el gozo y la tristeza: gozo porque vuelven a Ud., tristeza, porque nosotros los perdemos.

Ellos serán la prenda de hermandad entre Solesmes y Beuron; por eso nuestro querido Fr. Bastide se va con ellos para sellar la alianza. San Pedro y San Martín están unidos en la tierra como lo están en el cielo, y N.P. San Benito envía su bendición. Te Deum Laudamus.

¡Cuántas gracias, querido Padre Prior, en esta milagrosa erección de Beuron y en el rescripto apostólico para la profesión de Fr. Santes! ¡A Domino factum est istud!

Ahora que la obra está en camino, permítame P. Prior, en calidad de hermano mayor, y de muy devoto amigo, recomendarle algunos puntos:

Cuide de su salud; Ud. lo necesita; no le pertenece.

Guarde viva, por todos los medios posibles, entre sus religiosos, la santa libertad de espíritu y haga de tal modo que amen su estado por encima de toda otra cosa en el mundo.

Hágase amar siempre y en todo. No sea padre sino más bien madre para sus hijos. Imite la paciencia de Dios y no pida en primavera los frutos de otoño.

Sea accesible a todos. Evite la etiqueta y la ceremonia.

Trate de acercarse lo más posible al espíritu de familia que Ud. ha visto se fomenta en Solesmes.

Adáptese siempre a los demás y no quiera que los otros se adapten a Ud. porque Dios nos ha creado diferentes y, como N.S.J.C., es Ud. el servidor de todos.

Cuide mucho de la salud de cada uno y no aguarde a que alguno está seriamente enfermo para concederle una dispensa.

Establezca la observancia paso a paso y no tema volver sobre sus huellas cuando ha avanzado demasiado.

No se atormente por las relaciones de sus religiosos con el mundo mientras conserven el espíritu de su estado y se trate de promover la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Tenga presente que el espíritu de fe es la sola base de la vida monástica.

Empape sus almas del espíritu de la sagrada liturgia, centro de la cristiandad. Que para esto lean las Actas Sanctorum Ordinis, los Anales y la historia de cada monasterio.

Procure que estudien teología, especialmente a Sto. Tomás, Derecho Canónico y la Historia de la Iglesia.

Finalmente, acreciente en sus hijos el amor a la Iglesia y a la Santa Sede.

Perdóneme, querido P. Prior, por la libertad que me he tomado, y acoja la seguridad de mi profundo afecto en N. Señor y en S. Benito.